

Estelaridad (I). Principios de la Investigación Estelar: historiar en el presente (*)

Stellarity (I). Principles of Stellar Research: History in the Present

Ondina Rodríguez Briceño
ondrodrig@gmail.com
Universidad de Los Andes-Mérida
Facultad de Humanidades y Educación

Recepción: 01/08/2019

Aceptación: 04/10/2019

(*) Esta investigación fue financiada por el CDCHTA ULA bajo el código H-1564-17-06-AA.

Resumen

El trabajo inicia la sistematización de una investigación, en desarrollo, en el marco de las experiencias docentes y de investigación que la autora lleva dentro del terreno de la investigación transdisciplinaria. La experiencia de aplicación metodológica en investigaciones cuantitativas y cualitativas dedicadas a la historia del arte y, en esta, el desarrollo de la línea de la investigación acción y curriculum (desde el año 1993), el diálogo con la transdisciplinarietà (Manifiesto de la Transdisciplinarietà de N. Basarab, 1996) y la urgencia de una experiencia transdisciplinaria (2015 y ss) y, la tarea de la escritura de la historia y el sentido de la actualidad (tarea historiográfica) se vuelven el eje para una *transversalidad metodológica*, que permite validar la experiencia de la investigación transdisciplinaria denominada operativamente "investigación estelar". Esta investigación de carácter propositivo es aquí expuesta a través de la elaboración de sus principios y de atender la indagatoria sobre la escritura de la historia en el presente.

Se trata de cómo la conciencia histórica de una experiencia de investigación transdisciplinaria se proyecta y se gestiona como una arquitectura constituida de narrativas no lineales de relaciones históricas o de vida, a través de cruces, enriquecidos, si se quiere, por experiencias discursivas que pueden darse a través de distintos medios.

Los resultados hacen el contenido de esta primera entrega a través de dos puntos 1) de la historia a la transhistoria, 2) estelaridad, los principios de la investigación estelar. El alcance de este trabajo se suma a las corrientes actuales de la investigación en las ciencias humanísticas y educativas para los campos del arte y de la cultura y a los estudios de la Creatividad.

Palabras Clave: Investigación, transdisciplinarietà, historia del arte, creatividad, autopoiesis.

Summary

The work begins the systematization of a research in development within the framework of the teaching and research experiences that the author carries out within the field of transdisciplinary

research. The experience of methodological application in quantitative and qualitative research dedicated to the history of art and, in this, the development of the line of action research and curriculum (since 1993), the dialogue with transdisciplinarity (Transdisciplinarity of N. Basarab, 1996) and the urgency of a transdisciplinary experience (2015 y ss) and the task of writing history and the meaning of the present (historiographical task) become the axis for a methodological transversality, which allows to validate the experience of transdisciplinary research operationally called "star research". This research of a proactive nature is here exposed through the elaboration of its principles and attending to the inquiry into the writing of history in the present.

It deals with how the historical consciousness of a transdisciplinary research experience is projected and managed as an architecture constituted of non-linear narratives of historical or life relationships, through crossings, enriched, if you will, by discursive experiences that can occur through different means.

The results make the content of this first delivery through two points 1) from history to transhistory, 2) stellarity and the principles of stellar research. The scope of this work is in addition to current currents of research in humanistic and educational sciences for the fields of art and culture and studies of Creativity.

Keywords: research, transdisciplinarity, art history, creativity, autopoiesis

Introducción.

El trabajo propositivo en el terreno de la investigación transdisciplinaria se originó en la experiencia de la autora de tres relaciones fundamentales: la aplicación metodológica en investigaciones de carácter cuantitativo y cualitativo dedicadas a la historia del arte y, dentro del segundo carácter, el desarrollo de la línea de la investigación acción y curriculum, el diálogo con la transdisciplinaria como fenómeno y experiencia y, finalmente, la tarea de la escritura de la historia en su sentido de *actualidad*.

Las relaciones aquí expuestas dan cuenta del contexto de una conciencia distante de la condición logo céntrica-tautológica- del mundo y, de los distintos objetos que se producen en él (hechos y realidad histórica). Recrea en el mejor de los casos, la *co-figuración* de los acontecimientos de la realidad a través de "situaciones epistémicas" que son experimentadas, sin las habituales premisas reunidas en torno a la condición atribuida, por el historiador a la naturaleza del hecho histórico. Sin las condicionantes de las corrientes historiográficas, el de tratamiento de los hechos como **hechos dados**. En este orden de ideas (presentadas en el desarrollo de la actitud transdisciplinaria), la investigación toma un camino distinto al de ir de las teorías existentes a la descripción de los *objetos-hechos*, con una finalidad explicativa o demostrativa, y diferente, al ejercicio sobre un *objeto o realidad dados* desde los cuales se pretendería construir una teoría.

Sin embargo, es el reconocimiento de los procesos fundantes y la esencia de las principales corrientes metodológicas ofrecidas en el siglo que antecede al actual, lo que permite la entrada en diálogo, en materia y esta transversalidad metodológica, que permite validar la experiencia de la

investigación transdisciplinaria. Hoy, se aborda la indagatoria sobre la escritura de la historia en el presente y este es el tema arrojado en el contenido de este trabajo¹.

La actualidad que se trata como contenido de este tema está referida a la experiencia de historiar en la época del www (World Wide Web), del mundo hipertextual y transmedia. Parte el resultado del diálogo con las ideas contenidas en el Manifiesto de la Transdiscipliniedad de N. Basarab, presentadas por el pensador pocos años antes de finalizar el siglo XX. El recorrido permitió, por ejemplo, el planteamiento de una acción investigativa de cara a las Humanidades Digitales (HD), mientras el diálogo en su momento, se abocaba a la incidencia del sujeto histórico en el entorno más inmediato (Rodríguez, 2015² y 2018).

En la presente entrega se muestra a través de una posibilidad entre tantas, cómo la conciencia histórica de una experiencia de investigación transdisciplinaria puede ser proyectada -in situ- y gestionarse como una arquitectura constituida de narrativas no lineales correspondientes a relaciones históricas o de vida por medio de cruces enriquecidos por experiencias discursivas en distintos medios.

Para discurrir sobre lo propuesto, a saber, mostrar el resultado de una experiencia transdisciplinaria en el campo de la investigación sobre la historia y la escritura de la historia, el desarrollo de este trabajo plantea en primer lugar una reflexión sobre este último hecho, *en el presente* para con ello enfatizar sobre la semántica y el manejo de la noción de *actualidad* y mostrar el tránsito de la historia a la transhistoria. Así, del comentario del historiador y del devenir de su práctica, se ubica la transhistoria sumándole algunos conceptos elaborados por Barasab que permiten dar sentido a esta experiencia. En segundo lugar, expone las ideas sobre la *estelaridad*, que es en esta investigación de la autora, una noción operativa que define una situación epistémica transdisciplinaria; cuenta cómo surge, y cuál es su naturaleza y, por último, en este apartado, se muestran y señalan los elementos constitutivos de *los principios* de lo que llamamos *investigación estelar*, que incitarían a la proyección de este tipo de investigación y proceso de la investigación hacia otros derroteros. El texto permite la inclusión de un par de auto reportajes que aportan al tema e ilustran de algún modo su puesta en escena.

1.- De la historia a la transhistoria, apuntes sobre la actualidad.

Balandier habla de la dificultad del saber, en este tiempo que considera “el del pensamiento desarmado, deshecho, impotente para hacer inteligible un mundo donde la única certeza es la del

¹ *La transversalidad metodológica a la que se hace referencia mantiene los desarrollos en el campo de las metodologías de investigación y su aplicación en las ciencias sociales y humanísticas; sigue siendo oportuno citar a autores como Strauss Anselm y Corbin (2002), Hurtado León (2007), Wolcot (2001), Coffey y Atkinson (2003), Morse (Edit.) 2004, Ugas Fermín (2009), Martínez Migueléz, (2000) o Hernández Sampieri (1994), entre otros. Y para la investigación acción y curriculum los fundamentos de Elliot (2000a y 2000b), Mckernan (2001) y Wodack y Meyer (2003).*

² *El ejercicio del diálogo con Nicloescu Basarab sucedió justo al término del dictado de cursos académicos (iniciados en el año 1993 hasta ese entonces) llevados a pesar de la desactualización del modelo educativo siguiendo las propuestas mundiales para la educación (UNESCO 2000-2015) con experiencias de investigación acción y currículo (investigación cualitativa). El deseo constructivo de esta historia en el presente (Rodríguez, 2015) se continuo en los años 2017-2018 en experiencias académicas posdoctorales (Rodríguez, 2018).*

movimiento, donde todo orden parece disolverse en la sucesión de los cambios, donde lo real parece ocultarse en transformaciones o simulaciones múltiples y escapar a toda tentativa de investigación” (2003, p.146); esta idea impregna la idea y la acción de reflexionar sobre los actuales recursos para la Historia del Arte. Una situación para comprender el simple hecho de interrogarse sobre cuál es la historia del arte que se quiere construir y cómo escribir una historia *del presente en el presente*.

La realidad histórica se muestra al investigador trascendida de concepciones atomistas y desarticulada de la noción del “fin” que ha sido propia de la década poshistórica: el fin del sujeto, el fin de la historia, el fin de la representación (Rodríguez, 2008) y, en consecuencia, el objeto que no podía ser exhibido y proyectado como un objeto dado fue postulado como *algo por venir* en una concepción de *proceso abierto*, de *objeto nuevo*.

Considerándose este sentido desde el inicio, la situación problema reúne varios asuntos para conducir a acciones y relaciones de contigüidad, de continuidad y no contrastivas; la acción en una experiencia de base transdisciplinaria construiría objetos, surgidos precisamente de la emergencia (emerger) de la realidad.

El tránsito *de la historia a la transhistoria* inicia pues con las preguntas fundamentales, para poner en contexto la variación fundamental de las nociones de tiempo, espacio y realidad, y pasar a la condición de *transhistoria* como acto que permite tensar la misma experiencia de historiar. Entre tanto, se introducen algunos conceptos de referencia inmediata al texto de Basarab (1996) que establecen el sentido de la relación de la transhistoria y el estado de la realidad cuántica, situación que ejemplifica el estado de las brechas tecnológicas y digitales.

1.1.- Historiadores ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos?

La vida se redimensiona cuando el sentido de la historicidad que subyace es revisado. El historiador del arte no escapa a esto y busca restituir de algún modo, su relación directa con los objetos del arte y con aquella sustancia que le urge, *la historia*. Pero además de historiar el Arte, está el arte de historiar la práctica historiadora y esta tarea termina por ser un trayecto de diálogo continuo, con los órdenes propuestos, las configuraciones del tiempo histórico, las premisas de esta o aquella historia, la relación y su naturaleza para abordar estos objetos, hechos históricos, artísticos, estéticos, tarea de años de oficio, que se remonta a los siglos de la disciplina.

Noriega (2009) ya al término de sus años de labor como crítico e historiador del arte de este país, afirmaba que de estos hombres -los historiadores del arte de la tradición y siguiendo a Gombrich- había aprendido que no había método estéril; que el éxito de una indagación histórica no dependía como generalmente se cree, de la adopción ortodoxa de un método determinado. Insistentemente señalaba este asunto, con preguntas tales cómo ¿a qué hecho, a cuál acontecimiento o a cuál fenómeno se es actual?

La pregunta define un punto de atención sobre la conciencia de la contemporaneidad. La constitución real del presente ante la obra, ante el fenómeno de la cultura, ante una u otra interpretación. La actualidad en el oficio del historiador hace de él, en palabras de Noriega, un “ejecutor testamentario” de la historia. El historiador, responsable de sus objetividades científicas revela la realidad a la luz de su presente. Jaques Derrida habla sobre el hecho de utilizar la primera persona para ese carácter testimonial pues el hecho incluiría a todos los que posiblemente estarían

viviendo la conciencia del presente -tratándose de la realidad tal como la explica la cuántica-; pero además, porque un testimonio no se limita a relatar, informar, describir, constatar, sino que en el instante, hace lo que dice. No consiste en una relación narrativa o descriptiva: **es un acto**. (Derrida y Ferraris, 2009, p.105).

1.2- Una historia transdisciplinaria deriva de una investigación transdisciplinaria.

En el proceso de investigación y en la investigación como oficio la cuestión gira en las acciones, los verbos que las indican definen al sujeto investigador. Los campos de acción, continuamente proponen las distintas experiencias historiográficas, luego, el historiador está en la obligación de construir "historia" de estas experiencias, y una vez que se dedica muestra sus formas, figuras, estructuras, articulaciones, capas, territorios, construcciones abstractas que circulan en la vida llena de otras materializaciones (Rodríguez, 2008), de densidades creadas e instaladas en el mundo; junto a las obras de arte y a las historias están los tratados de metafísica, los teoremas matemáticos, los consumibles *made in humano*.

El siglo XX agotó las restricciones que hicieron de cada ciencia, una ciencia. En la actualidad no hay recelos como los planteados en los años ochenta, que intentaban aclarar las formas en cómo se debía rescatar el objeto de esta disciplina de otras tantas; no se postulan las ordenaciones lineales como únicas, modélicas e inexorables. Se ha comprendido que una *disipación* puede mostrarse como parte de un sistema ordenado, mientras se mantiene como horizonte la comprensión de este objeto, hecho, fenómeno, texto, situación o acontecer del arte en sus diferentes manifestaciones y discursos.

No cabe duda que si siglos atrás el artista y el teórico del arte, sostenían que era imposible encontrar el arte por otro camino que el suyo, la práctica historiadora por su parte, depura los principios, los intereses investigativos, los instrumentos para alcanzar y re-instituir la escritura de la historia. La construcción de significaciones y de sombras de valor apunta a rehacer continuamente los hilos históricos y tal como se pueden dibujar en una pizarra estos hilos, se puede imaginar este acto:

Una línea en la pizarra, esta es la representación lineal del tiempo. Aquí todo sucede porque se ha iniciado en un punto y sin duda alcanzará otro; aquí, el asunto se resuelve en una relación entre el antes y el después (anterioridad/posterioridad). En este eje temporal lineal, hay también una direccionalidad y una relación pasado, presente, futuro. En esta concepción de historia, el presente hay que dejarlo pasar, resulta inatrapable: una vez que pasa, es ya materia de la historia.

Pero si la línea es continua y cerrada, el tiempo es circular. Pasado, presente y futuro es cada punto en esta circunferencia. Cada punto es inicio y fin y la posibilidad de su propio retorno. Aquí la antecendencia y la posterioridad son azarosas, es la tensión circular entre puntos presentes que se muestran en devenir. La línea no está abierta por lo cual, este cerramiento no ayuda a romper el equilibrio y esta tensión hace que se mantenga la forma.

Y cuando se circunscribe en espiral, la línea ha comenzado y ha desencadenado un recorrido que no se detiene y que sin embargo es unidireccional. Al tope, existe o se proyecta un último punto de la espiral, el de llegada ¿la libertad? ¿el fin de la historia? (Rodríguez, 2008), se transita en ella, con su movimiento, pero en una dirección.

La aleatoriedad, el ritmo crea una trama distinta, de líneas o de puntos. Cada punto es un hecho o fenómeno, es un texto que puede estar relacionándose con todo y con cada uno de manera aleatoria, azarosa o dirigida. Debajo de estas líneas han quedado ocultas las realidades que no se ven a los ojos del historiador. Solo lo mostrado, lo vinculado, lo relacionado.

El cuarto de los dibujos corresponde a la disipación. Un hecho, un texto como un punto son proyección y cuerpo atravesado por distintas líneas que fugan. Pero la realidad de estas líneas se muestra en dos sentidos, en una la estelación muestra coincidencia de líneas en un solo punto y en otra realidad, puede no coincidir en cada uno de estos puntos o en uno de ellos, y esa imagen ampliada permite ver lo que está sucediendo simultáneamente como cruces en el espacio.

El observador mira y en ese cruce, puede ya no encontrar lo establecido por la historia: progresos, evoluciones, causas, gramáticas formales, organizaciones sintácticas de las formas, estilos, significados, movimientos, motivos, narraciones, imágenes, contextos, condiciones geográficas, climáticas, ideológicas, políticas, códigos, conceptos, vidas. No ve macro políticas ni micro políticas, no hay historia de géneros, no hay pos colonialistas, no hay poder, no hay eco-art. No hay una enunciación de la diferencia, porque ha trascendido la polaridad que lo distingue y lo encapsula. De esto se trata la transhistoria, de comprender la trascendencia del tiempo y del espacio, de este emerger de las realidades históricas o situaciones de investigación. Veamos cómo se complementa con los siguientes conceptos:

1.3 La inmediatez, transrepresentación, transpercepción: diálogo con Basarab. Manifiesto Transdisciplinariedad (1996).

Cinco conceptos son expresiones de referencia inmediata al texto de Basarab (1996) que indican el camino a un trabajo de tipo inmersivo en su semántica; de estos conceptos viene un breve comentario generado de la lectura en diálogo con el Manifiesto del autor (Rodríguez 2015).

La *CondiciónTrans*³ de la historia, invita a la multiplicidad de campos interconectados porque comparten sustancias, sin relaciones delimitantes entre objeto y disciplina, entre disciplinas, entre las disciplinas y el mundo, dejan de ser parcelas. La condición trans, en este contexto, sitúa al investigador “más allá” de una isotopía monodisciplinar, más allá del enriquecimiento multidisciplinar entre una disciplina y otra. Más allá de la interdisciplinariedad.

Un *transhistoriador* en una investigación transdisciplinaria toma o muestra el decurso “vital”: puede decir, desde “aquí” lo que constituirá una marca /X/, de una instantánea de esa conciencia que está sucediendo y, en un segundo momento, se entrega a “lo que surge en el tiempo” hasta donde lo detiene aquello que aparece a esta conciencia y cómo le aparece. Es en este sentido que las *dimensiones de la realidad* se traducen en una vivencia unidimensional.

³ *Trans.* (De la RAE: trans- Tb. tras- en algunas voces. Del lat. trans- 1. pref. Significa ‘al otro lado de’ o ‘a través de’. Transalpino o trasalpino, transpirenaico o traspirenaico, translúcido o traslúcido, transcendental o trascendental, transiberiano, transustanciar, trasladar, traspaso, trastienda).

El paso entre dimensiones apenas empieza a ser parte de las **representaciones** del hombre y, el cuestionamiento de una realidad o de diferentes dimensiones busca la aprobación en un sentido común, mientras la ciencia persigue hallar argumentos. La idea de recuperar el flujo de información entre dimensiones y una estructura abierta del conjunto de los niveles de realidad conduce, de manera inevitable a resultados indecibles, aprobatorios o contradictorios. Basarab invita a un movimiento dimensional. De esta llamada destacaría la relación entre la *vida* y la *realidad virtual*, a sabiendas de las evidencias de otra percepción del mundo en el infinito de las probabilidades de la programación y de la tecnología de alto nivel, a una velocidad de la luz con un número de dimensiones posibles. En la realidad virtual no hay lógica clásica; el encadenamiento de las causas y los efectos se suspenden, la causalidad lineal se suprime y la discontinuidad puede ser, no sólo pensada, sino vivida. La experiencia pasa por recuperar las reacciones empáticas de respuesta fisiológica y psíquica. De igual modo, la navegación en el CET (Ciber espacio-tiempo) es una relación entre el imaginario cuántico. Pero en este sentido el orden se ve trastocado además por la *travesía simultánea* y el *trampantOjo*. La yuxtaposición de diferentes grados de representación, niveles de representación y todos como una barrera para la comprensión del mundo. Para Basarab este hecho ocurre entre varios niveles de percepción, que generan una trans-percepción, una trans-representación.

A la *Trans-representación*, le sigue el *transarte* y el *transartista* ¿Qué supondría vivir en un mundo sin representación? ¿Sin las representaciones de representaciones? Esta sería la segunda y última muerte del arte. La post historia no habría significado sino el comienzo. Pero ¿Quién es el transartista? El sujeto cuántico. El transartista no necesita del Arte, ni del Artista, ni de la Obra, para vivir. El arte, el artista, la obra, necesitan del comercio del arte; del comercio de las representaciones teóricas, históricas, artísticas. El transartista fundaría el juego al vacío de las representaciones, a mostrar la infinitud de lo imaginable que no es proyectado, es tanto que es futurible como acaso es lo emergente o por emerger.

2.- Estelaridad.

La Estelaridad está concebida aquí como una relación de intersección. Por lo tanto, la situación de investigación estelar en sus principios se plantea como una investigación de **intersección**. La noción, estelaridad (proveniente del sentido de estelación, estrella) se vuelve operativa para la autora desde el año 2015 y es implementada en la denominación de la experiencia investigativa sobre la inmediatez para validar la constitución del presente en dicha experiencia y validar los cruces de distintas proyecciones de puntos, como realidades que emergen en la experiencia de la inmediatez.

Surge de modo emblemático de la observación de una obra de Joan Miró en la que se muestra una diferencia en la intersección de sus estrellas. Un cambio parece superficial, a saber, cuando los ejes están coincidentes y cuando los ejes no coinciden. Pero esta simple observación, ha ejemplificado el orden de dos tipos de cruzamiento, uno forzado a la concentración y a la valoración del hecho predestinado como un punto en el que deben converger diferentes ejes que significarían diferentes semánticas y otro, de ampliación que muestra la **disipación** de los cruces. La marca de este cruzamiento identifica y va identificando la vivencia consciente de lo inmediato, y se toma como parte del proceso de constitución de la situación de investigación. (Obra de arte Disponible en: <https://visitmuseum.gencat.cat/es/fundacio-joan-miro/objeto/l-or-de-l-atzur-joan-miro-1967>)

En el año 2015, se trató sobre esta intersección en la irrupción del instante, conjuntamente con la imagen de un volcán que explicaría la emergencia de las realidades, en especial, la emergencia del momento y del movimiento. Este descubrir e ir al instante es la cuestión sobre la naturaleza de lo irruptivo y de la disrupción. La objetivación de este volcarse en el instante, es además una entrada *brusca* en el tiempo (tiempo T). La emergencia quiere decir aquí, no esperar. Se hace distinto del hecho de pensar en algo que luego será perseguido, es diferente a ser incluso perseguido por un pensamiento. La realidad ocurre e irrumpe, es su naturaleza.

Del mismo modo la sensación de la intersección, de intervención en la realidad, tal y como proviene de la percepción que hemos tomado de la grafía de las estrellas de Miró, descubrimos los ejes que se cruzan y son avistados por un observador; toda la realidad está contenida en cada punto porque **un punto puede ser todo a la vez**; pero hay desde luego una marca específica porque la mirada captura “algo” que sucede de esta fuerza concentrante y atrayente, y se mantiene a la expectativa de la fuerza expulsiva de una realidad en disipación.

Lo que se ve no hace que lo que no se vea deje de existir. Existe por igual. Este es el sistema estelar de Miró. En este sistema, se encuentran proyecciones dimensionales que permiten cruzar los niveles y los ejes de proyección como si se tratara de una proyección de dimensiones distintas, donde se van creando las entidades del mundo (ideas, objetos) en el espacio. Se intersectan en este territorio los ejes y allí donde la mirada cruza, se detiene, se fotografía el entrecruzamiento de la existencia junto a todo lo demás.

La mirada es conciencia creativa. Sin embargo, la duratividad del momento supone que toda linealidad es vana a esta coincidencia de la mirada, este radiante que refleja el ojo, que certifica el cruce. La representación de ejes o mundos paralelos, solo es posible si ese punto se proyecta junto a otros, mostrando objetos en una dimensión o en varias dimensiones.

2.1- Principios de la investigación estelar

Se describe ahora, el fundamento del proceso de la **investigación estelar**. La situación de investigación es de implicación entre sujetos vinculados por la *intencionalidad cognoscitiva*.

El sujeto investigador (con su determinada formación) tiene experiencias en distintos procesos de conocimiento, maneja una batería de conceptos, constructos teóricos, aplica constructos, elabora teorías, establece descripciones, tipologías, relaciones, revela interpretaciones, construye preguntas, tesis, responde preguntas, elabora argumentos y se dedica a tratar con objetos dados y no dados, que mantienen una condición física. Los objetos son descriptibles en distintas modalidades representativas (se vuelven corpus de trabajo); y, en el caso de los objetos no dados, estos son susceptibles de ser contruidos por una teoría (o pueden ser por el carácter teórico que los construye). En la mayoría de los casos tales objetos se convierten en una suerte de recipientes para teorías y muestran una realidad de sí forzada por el ojo teórico.

La intencionalidad cognoscitiva que acabamos de abordar mantiene un *interrogar-se* previo, una construcción de sintagmas de investigación (caso holismo) y un *responder-se* o por lo menos, una actitud constante de pregunta y de respuesta.

La Transdisciplinariedad aborda un punto cero, por ejemplo, ante este proceso intencional primero, Bararab (1996) se formula una cuestión pertinente a este contexto: ¿qué pasa con el derecho a no preguntarse nada? La experiencia de una *investigación estelar* es para un sujeto que reconoce que la realidad es otra y que no se sustenta en la finalidad de encontrar la salida a través de una intención descriptiva.

Esta realidad tomando las metáforas del mundo cuántico, lleva la sencillez de una naturaleza ordenada y caótica, una tendencia a la síntesis y a la multiplicidad sin ser trastocada por el discurso, el pensamiento ajeno, la cacería de ideas, las pre-configuraciones. La vivencia de una situación premeditada de un método o de un propósito y el sentido de dirigirse a una proyección *ajustada* a un fin, el fin de los objetos dados, se ha volcado a otro orden de realidades, una en la cual, ni las ideas ni los objetos han llegado a ser. Por lo cual, lo único que parece existir es esta intencionalidad que guía y promueve un encuentro con el presente.

La investigación estelar trata con aquellos que no son esclavos de la palabra dicha, la invocación suele ser conjuntamente a una coexistencia legítima que se desprende de la propia dimensión epistémica del sujeto. Con lo cual, la intencionalidad del “hacer entender”, el “hacer explicativo” y el “hacer definidor” del Arte, por ejemplo, como si tuviera esta condición de haberse mostrado y revelado por otro, entra en desuso.

El sujeto en el proceso de la investigación estelar, se aleja de este **equilibrio** porque sabe que él pertenece al caos y a la disipación, porque se permite un movimiento de expansión y de proyección a través del cual, tal como sucede con otras materias del universo, surgirá un nuevo orden, que no depende de su capacidad diagramativa del futuro, ni de esta historia tramada a su justa medida.

La siguiente hoja de auto-reportaje testimonia lo que se ha expuesto, en esta y en la subsiguiente que se han decidido incluir en esta esta entrega, se cambia el tiempo en la escritura y del texto, volviendo sobre el hecho de que testimoniar no trata de una *relación narrativa o descriptiva*: sino de un *acto* (Derrida y Ferraris, 2009, p.105).

*La trascendencia del tiempo
(auto-reportaje 1)*

1 2 3 4 5 6 7 Ruinas (la vida y el tiempo como sucesión)

No importa la serie y la cuenta sino la sustancia de lo que se pretende contar.

Por supuesto, hay aquí una coherencia con la existencia biológica y esta metáfora llevada al orden historiográfico de la historia y a la grafía de nuestra vida, la que contamos día tras día. El origen y nacimiento, el crecimiento y desarrollo, la madurez y decadencia, el término y la muerte.

Sin embargo, hay sustancias a las que esta cuenta sucesiva no le va. Pensar en alguna otra consustancialidad en el humano ya cuestiona el status de la historicidad habituada y si esta consustancialidad para la física es incuestionable,

¿Qué se hace con la línea histórica y con toda sucesión? ¿Los tantos históricos contables? ¿El impulso de hallar este lugar en el tiempo y en el espacio, para todo cuanto se quiere historiar? Y en cada punctum temporis de la retratística ¿De qué está hecha mi sustancia?

Relación contable de la vida transcurrida. Con una marca de linealidad que se encamina hacia un fin

dado, arrojar el dato consumado de la última milésima de segundo en la cual, un corazón deja de latir, es el cierre del sistema. La consumación (.../...)

Este articulado de la direccionalidad se fundamenta en la marca de dos puntos. Un inicio y un fin, el encanto del segmento AB de la historia, en una serie que por su naturaleza, está encadenada a cualquier elección. No es novedad la dimensión, de la historia macro a la micro historia, el orden es el mismo. No engañan las alternancias, los bucles, las reiteraciones, los neo, y otras alusiones textuales que codifican e hipercodifican a estas series matemáticamente correctas, esotéricamente explicadas y multiplicadas, pero sin sentido a la luz de una consideración de la lógica de estos cuerpos vivos, en procesos continuos de manifestación.

La investigación estelar introduce al investigador en un **estado del mundo** percibido sin equívoco, que da cuenta de un marco de interpretación legítimo y originario, más allá de repetirlo en interpretaciones similares olvidadas del mundo y dedicadas a instituir a los constructos teóricos y a los objetos existentes. La investigación estelar garante de este estado del mundo, es un proceso y el hombre como sujeto epistémico también.

La intersección como principio fundante de la investigación estelar, no puede suceder sino a través de una proyección cognoscitiva del sujeto; quien instituye ese cruce en ese punto que marca en una X, como el *index del reconocimiento* de su propia mirada en una relación con la realidad. Se reconoce como intencionalidad cognoscitiva que concreta con lo *no existente* tal como continuamente reproduce en su intencionalidad biológica, la concreción de lo faltante.

La X aquí tiene un valor completamente sígnico e indica la condición de presencia del sujeto, este sujeto está presente en esta situación. Es este cruce. La X además proyecta ejes abiertos, que continúan su estado disipativo y proyectivo, a la vez que manifiesta una transformación topológica de tal situación. El movimiento, el desplazamiento expande en la medida en que el investigador se desplaza, en ese *impulso* inmediato del presente. Allí, este espacio se autogenera en sus formas y topografías.

A este principio que presenta una relación directa de la naturaleza que está singularizada por la intersección y el movimiento expansivo, sucede el segundo ¿Cómo se genera y cómo sucede el sujeto? Sucede en su intencionalidad pues existe en esta condición propioceptiva y esta relación con la realidad *exteroceptiva* e *interoceptiva* (de impulsos externos y de respuestas físicas de un cuerpo) es un sujeto en una situación, es un sujeto que es situación, él es su historia emergente. Él se distancia, se posiciona (propioceptividad).

De ahí el *acoplamiento* con el entorno en este punto que marca, tal como es la intencionalidad biológica y poiética (Valera, 1991). Este segundo principio establece una relación de diferencia entre el punto detenido en un tiempo que retrotrae al pasado y el suceder en el devenir, en una línea de tiempo extensiva y expansiva, **irreversible**, ligada a la **inmersión**. Esta inmersión ubica al investigador en un suceder de la situación y en un devenir de la investigación que es la proyección de todas las posibilidades. Es lo que sería romper el tiempo o ver el llamado futuro (si se mantiene esta palabra) indeterminado y no como la consecución dentro de una secuencia progresiva, repetida, circular o pendular del tiempo.

Se hablaba aquí, entonces, de la situación de estar allí y de lo que existe en esta intencionalidad cognoscitiva, propioceptiva, exteroceptiva como **la conciencia creativa e inmediata de la existencia** y en cada cruce un punto de equilibrio en la disipación, punto del cual el investigador será irremediamente, expulsado de nuevo.

*El espejo: auto referencialidad y autopoietica
(auto-reportaje 2)*

Vivo quiere decir capaz de producir a través de procesos químicos los componentes para una constitución y vivo es esta posibilidad de un proceso para que ocurra la vida bajo la intencionalidad bio-lógica.

Esta organización mínima obedece a un sistema auto poiético que se dice más o menos así, en el momento en que los componentes son producidos por este sistema, al mismo tiempo lo realizan como una unidad concreta en el Espacio Tiempo.

La red es una red de producciones, regeneraciones y distinciones siendo una satisfacción auto poiética del Ser Humano que se evidencia en un conjunto de levantamientos de sí mismo, en tantos sistemas mínimos. Este sistema vivo tiene su ontología es decir se hace distinguible y tiene una auto referencialidad que es este flujo de componentes que lo realizan, por lo que entramos en el gobierno de la singularidad organizativa proyectándose autónoma a nuestra episteme.

Y esto sucede ahí, no sólo frente a mí, sino frente a cada humano.

Estas existencias individuales son el entorno, y el acoplamiento de ellas refiere al mundo. Es en este acoplamiento que en este mecanismo auto-poiético se responde a lo que falta, haciéndolo aparecer. Es el hecho cognitivo por excelencia, allí está la intencionalidad de "concreción".

De modo que, puedo dar por hecho, que cuando asumo respirar, oír y sentir el latido de mi corazón y con ello, comprender, el ritmo, cada experiencia de lo que soy se trata de un sistema que se auto organiza y sucede en el tiempo y en el espacio, sí, pero proyectado cual flecha que alcanzará un orden. Lo cognitivo en la red celular, lo cognitivo en la red neuronal y lo cognitivo en la red nerviosa se traducen, si se puede ejemplificar, ya textualizados en la navegación en el ciberespaciotiempo.

Así comprensible resulta la dialéctica entre la naturaleza de una identidad (que, digamos, me produce) y la naturaleza de una relación con un mundo (que, digamos, me acopla). Al término de las cuentas, me organiza como organismo que soy transmutado constantemente por algo que a veces convengo llamar imaginación.

Estos puntos introducen el último de los principios, el principio **proyección**. La proyección permite imaginar con un sistema simple, a los objetos derivando y surgiendo como realidades en el espacio. De los puntos concentrantes y disipaciones, han surgido los cruces, las X y en ellos están estos puntos que ahora podemos proyectar y sacar de la trama de superficie, de la bidimensionalidad a la que habitúa la cartografía y el mapa.

La proyección de estos puntos a un espacio permite tener marcas aspectuales de un aparecer de *objetos únicos no unívocos*, tantos como sean proyectados en cualquiera de las dimensiones, niveles de superficie en los cuales ha sucedido el cruce. Esto ejemplifica y hace factible el hecho de que se pueda hacer el movimiento en las dimensiones epistémicas según los cruces, según nuestra transpercepción (como afirmaríase Basarab, 1996).

Si implementamos un sistema de proyección básico en el dibujo, que es fundamento del sistema de representaciones, empezariamos a ver formas, figuras de aquellos objetos *no dados*. Objetos de un presente ni pre-formateado, ni pre-figurado.

Las obras de Miró siguen mostrando estos enunciados indistintamente (y esto ya no es una paradoja) como figurativos, abstractos, surrealistas.

Conclusiones.

Para finalizar la entrega de esta parte del desarrollo propuesto, muestra su origen tal y como se ha expuesto para el caso de una *investigación estelar*. Distintos ejes se han proyectado generándose en ellos este *objeto del mundo*.

Se ha hablado de un presente, del acoplamiento biológico, de las estrellas (objetos figurativos de una obra de Miró), de las proyecciones en el espacio, de la cuántica, y de las Humanidades Digitales como ejes en trayectorias y en un proceso de disipación, llevados por esta relación interna, en el movimiento en este territorio, inmersivo a través del cuerpo, el entorno y la mirada donde acontecen las intersecciones que originan el encuentro, que es la naturaleza del presente. Es esta la propuesta y el estado del origen de objetos para un mundo -X- traídos así, del conjunto de los objetos potenciales que manifestarán el presente del mundo, una forma de historiar el presente en el presente. Los objetos se han definido como existencias posibles en una experiencia de investigación inclusiva de alumnos de pregrado y de doctorado, que dan sentido de continuidad a esta investigación.

Ahora bien, recorre aquí la idea del influjo de una aportación a la *Creatividad*, dispuesta a sustentarse en una explicación dinámica que atienda a los procesos energéticos, considerándose esta particularidad de la materia, el fenómeno ondulatorio por ejemplo, y la percepción de frecuencias y el papel de la emoción dentro del humano.

En una relación entre entorno y mundo diría la biológica, pero en una relación de transmisión excedida de la causación y establecida en el estado vibratorio. Toda vez que un proceso cognitivo visto y experimentado como intencionalidad se reconoce fuera de la implementación de la institucionalización de los discursos de la cultura, por ejemplo, discursos descriptivos de los objetos creados, se dedica al asunto que le compete, a la experiencia de lo que es y a lo que surge en ella.

REFERENCIAS

- Basarab, N. (1996). Transdisciplinariedad. Manifiesto. Revisado 05 de abril, 19 julio 2019, disponible en: http://basarab-nicolescu.fr/BOOKS/Manifeste_Espagnol_Mexique.pdf
- Balandier, G.,(2003).El desorden: la teoría del caos y las ciencias sociales: elogio de la fecundidad del movimiento, Madrid: Gedisa.
- Coffey A., y P. Atkinson. (2003). Encontrar el Sentido de los Datos Cualitativos, Colombia: Contus: Editorial Universidad de Antioquia.
- Derrida J., y Maurizio Ferraris. (2009). El gusto del secreto, Argentina: Amorrortu Editores.
- Elliot, J., (2000a). El Cambio Educativo Desde La Investigación-Acción. Madrid: Ediciones Morata.
- _____ (2000b). La Investigación Acción en Educación, Madrid: Ediciones Morata.

- Hernández Sampieri, R., Et All. (1994). Metodología de la Investigación, Colombia: Mc Graw-Hill.
- Hurtado Leon, I., (2007). Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio, Caracas: El Nacional. Los Libros de El Nacional.
- Morse, J., (Edit.) 2004. Asuntos Críticos en los Métodos de Investigación Cualitativa, Colombia: Contus: Editorial Universidad De Antioquia.
- Martínez Miguélez, M., (2000). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa, México: Trillas.
- Mckernan, J. (2001). Investigación-Acción y Currículum. Madrid: Morata.
- Rodríguez, O., (2008). El fragmento y su deriva, Ediciones de Autor. Mérida Venezuela. Gráficas Portatítulo.
- Rodríguez, O., (2015). #TRANSDISCIPLINARIEDAD. Ensayo Ilustrado. Trabajo de Investigación. Mimeografiado: Universidad de Los Andes. Mérida.
- Rodríguez, O., (2018). Principios de la Investigación Estelar. Ponencia 1er Congreso de Humanidades Digitales y Cibercultura. GIAF- CDCHTA-UJA-Mérida. Abril - Noviembre 2018.
- Strauss A. y J. Corbin., (2002). Bases de la Investigación Cualitativa, Colombia: Contus: Editorial Universidad de Antioquia.
- Ugas Fermín, G., (2009). La Complejidad. Un Modo de Pensar, Venezuela: Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.
- Wolcott, H., (2001). Mejorar la Escritura de la Investigación Cualitativa, Colombia: Contus. Editorial Universidad de Antioquia.
- Wodack, R y Meyer, M., (2003). Métodos de Análisis Crítico del Discurso, Barcelona (España): Gedisa.
- Noriega, S., (2009). La historiografía del arte: de Alois Riegl a Cesare Brandi, Mérida: Venezuela Editorial Venezolana.
- Varela, F., (1991). Organism: A meshwork of selfless selves. In Tauber, editor, Organism and the Origin of Self, pages 79-107. Kluwer Assoc., Dordrecht en: Xabier Barandiaran (trad.) (2003) Revisado el 10 de febrero 2018. Disponible en <https://sindominio.net/xabier/textos/traduccion/varela.pdf>
<http://dle.rae.es>
<https://visitmuseum.gencat.cat/es/fundacio-joan-miro/objeto/l-or-de-l-atzur-joan-miro-1967>